

LA ILUSTRACION POPULAR ECONOMICA.

Redaccion y administracion, calle de San Cristóbal n.º 7, entresuelo.

ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA.

Constantes siempre en el propósito de proporcionar á nuestros suscritores por precios desconocidos una biblioteca en la que se hermanen lo útil y lo ameno, la economía y el esmero en la parte material, hemos resuelto publicar un **Album histórico ilustrado del Concilio Ecuménico**, que debe inaugurarse en el Vaticano el 8 de Diciembre próximo; y esto lo verificaremos sin alterar en nada nuestros precios de suscripción.

Cada mes sustituirá á una de las entregas de las obras que tenemos en publicación otra entrega de las mismas dimensiones, (siempre con el periódico por cubierta) en la que se relatarán los sucesos mas importantes del Concilio, é insertarán discursos y todo cuanto creamos mas interesante. Cuando lo juzguemos oportuno, sustituiremos dicha entrega con una ó varias láminas de vistas ó retratos litografiadas en el acreditado establecimiento de D. Pedro Martí.

Para llevar á efecto uno y otro, contamos con inteligentes corresponsales en la capital del Orbe cristiano.

Nada hemos querido anunciar hasta ahora con objeto de sorprender agradablemente á nuestros suscritores, que creemos convencidos de los sacrificios inmensos que nos cuesta esta mejora, pero que aun juzgamos pocos para los que ellos se merecen, por el cariño con que miran nuestra publicación humilde.

LA REDACCION.

SUMARIO.

Noticias sobre el Concilio. Continuación.—Sensitivas. 1. A un mástil.—Historia natural. El elefante.—La codicia rompe el saco. Leyenda. Continuación. Mesa revuelta.

A este número acompaña la quinta entrega de *Los Mártires*.

NOTICIAS SOBRE EL CONCILIO.

(CONTINUACION.)

X.

Monseñor Frasier, secretario del Concilio, ha llegado á Roma y tomado posesion en un palacio del Borgo, junto al Vaticano, de la habitacion que le habia hecho preparar el Papa. Este ilustre prelado se ha ocupado inmediatamente en el estudio de los trabajos iniciados por las comisiones preparatorias del Concilio. Monseñor Passavalli, antiguo predicador apostólico, ha redactado ya el discurso de apertura que Pío el Grande le encargó para pronunciarlo en presencia del Concilio.

XI.

Escriben de Roma, que el Papa, contestando á un Obispo que le preguntaba cuándo se abriría el Concilio, le dijo: «Estoy preparando todo para esta gran solemnidad, solo Dios sabe si un azar imprevisto me obligará á aplazarla.»

XII.

Se calculan en mas de seiscientas las habitaciones tomadas en Roma para los Obispos, unas á cuenta del Papa, y otras por los encargados de los mismos prelados; pero en este número no se incluyen las residencias monásticas ó religiosas, en cuyas casas irán los Obispos pertenecientes al clero regular.

XIII.

El Soberano Pontífice desea vivamente que el Concilio Vaticano sea lo mas numeroso posible, y que todos los Obispos del mundo católico tomen parte en él, á menos que tengan obstáculos de alta gravedad. La mayor parte de los Obispos de las misiones, cuya pobreza es bastante conocida, serán alojados y pagados todos sus gastos por la Santa Sede.

XIV.

Escriben de Roma á la Agencia Havas, que hasta ahora el gobierno ruso es el único que se ha opuesto formalmente á la salida de los Obispos católicos para el Concilio. «Se cree, añade esa correspondencia, que Portugal, á despecho de las apariencias en contrario, no llegará hasta ese punto. Italia parece vacilar todavía. España dejará marchar sus Obispos, pero no se encargará ya, como en 1855, 1862 y 1867, de sus gastos de viaje y manutención. En cuanto á los demás gobiernos no hay por ahora motivos para dudar de su tolerancia.»

XV.

Algunos Patriarcas y Obispos griego-cismáticos; parecían dispuestos á asistir al Concilio: el de Antioquia habia aceptado las Letras Pontificias de invitacion que despues ha devuelto. La diplomacia rusa con sus manejos y amenazas ha impedido el intento del Patriarca.

XVI.

De Roma escriben al *Osservatore Cattolico* de Milan, que ciento cincuenta Obispos han aceptado ya la hospitalidad con que les ha brindado el Padre Santo, á cuyo cargo quedarán todos los gastos consiguientes. Dicese que á los referidos se añadirán cincuenta mas.

XVII.

A medida que vá acercándose la época del futuro Concilio ecuménico se nota en Roma un extraordinario movimiento en favor de las artes y de todos los trabajos mentales. Una reunion de eclesiásticos, á cuyo frente se halla Monseñor Loreto Jacovelli, profesor de canto del colegio de la Propaganda, acaba de emprender una interesante publicacion titulada: *La Palestrina*. Su objeto es tratar diversas materias musicales: 1.º Fijando las reglas ciertas sobre las modulaciones del canto gregoriano, apoyadas en la razon y la autoridad. 2.º Discutiendo los caracteres y los límites del canto diatónico, llamado á La Palestrina. 3.º Examinando las obras de los maestros nacionales y extranjeros que han escrito para la Iglesia composiciones vocales con acompañamiento de órgano.

XVIII.

En muchas naciones se han abierto suscripciones para subvenir á los gastos necesarios para la celebracion del Concilio. Francia se distingue hasta hoy por el importe de sus ofrendas. Un católico de Burdeos, que ha ocultado su nombre, acaba de remitir al Papa 20,000 francos y cuatro títulos de 500 francos del empréstito pontificio.

XIX.

Se confirma la noticia de haber el gobierno ruso prohibido á los Obispos polacos-católicos que asistían, que asistan al Concilio ecuménico.

XX.

El Patriarca armenio cismático ha manifestado á Roma que acepta muy cordialmente la invitacion de asistir al Concilio. Este prelado ha sufrido por este motivo grandes persecuciones de los rusos, hasta el punto de privarle de su silla; pero continúa firme en su designio, y dicese que su ejemplo arrastra á muchos Obispos y á un cierto número de ricos armenios.

XXI.

Parece que la tentativa del príncipe de Hohenzollern para difundir la celebracion del Concilio, ha fracasado. Austria y Francia piensan que es imposible pretender nada contra él, y que todos los principios se oponen á cuanto sea ejercer presión en el ánimo del Santo Padre.

Los gobiernos de París y Viena desearían que el Papa publicase el programa del Concilio; pero su Santidad rehuye hacerlo.

XXII.

La Presse, fecha 1.º de Agosto, dice refiriéndose á un artí-

culo del *Journal des Débats*, lo que ponemos á continuación:

«La idea del Concilio ecuménico preocupa en gran manera al gobierno italiano que alimenta el vivo deseo de impedirlo; pero quisiera lograr su fin pacíficamente y sin echar mano de la violencia».

Nosotros creemos que no puede impedirlo de ninguna manera.

XXIII

El Papa acaba de confiar al Cardenal Reisach la importante misión de entenderse con el clero alemán, y de auxiliar la acción de los sínodos locales en todas las cuestiones relativas al Concilio ecuménico.

También pensaba Su Santidad dar una comisión análoga en Francia á los Cardenales Paez y Berardi; pero se ha abstenido de hacerlo en vista de las observaciones del gabinete de las Tuillerías.

XXIV

Cuando Pío IX declaró á los Obispos presentes en Roma, a fin de Junio de 1867, que hacía tiempo deseaba la convocación de un concilio ecuménico, les habló de esta suerte: «Espero que por medio de este conilio las tinieblas de los errores desaparecerán, y la luz de la verdad católica conducirá á los hombres al conocimiento del bien y de la justicia.» Los Obispos, el clero y los fieles, participan de la misma alegría y de las mismas esperanzas. En todos los países, en España, en Francia, en Austria, en las Américas, los diarios católicos se han hecho intérpretes de alegría universal.

La convocación del Concilio ha puesto furiosos á los enemigos del Papado. Uno de los mas feroces enemigos del Papado en general, y en particular de Pío IX, se ocupa en formar una asamblea de libre pensadores, que se celebre al mismo tiempo que el Concilio ecuménico. Al efecto ha hecho un llamamiento á los campeones del mal y del error, invitándoles á reunirse en una ciudad italiana, para estudiar los medios de curar las llagas que asolan el universo y extirpar la gangrena sacerdotal que le infesta. Notable será el contraste aunque las puertas del infierno no prevalezcan. La Providencia lo permite sin duda para que los pecadores vean mejor dónde está el bien y dónde el mal; dónde la verdad y dónde el error; dónde Dios y dónde Satanás.

XXV

Un misionero del país de los bármes, hablando al soberano de este país del próximo Concilio y del deseo de Su Santidad de que los principes diesen espedito el camino y no pongan obstáculos á los Obispos en su viaje á Roma contestó: «¿Cómo? ¿Es posible que haya principes que se opongan á tan justo y santo deseo? Por mi parte, yo mismo costearé el viaje del Obispo de mi país.»

XXVI

En Alemania los hombres más eminentes del protestantismo se han conmovido al llamamiento de Pío IX, hasta el punto de exclamar: «La Iglesia católica que ha educado á la humanidad durante la Edad Media, y resistido tres siglos de ataques violentos sin sucumbir después de la Reforma, llega á sin duda á realizar el pensamiento de su divino fundador: «dará un solo rebaño y un solo pastor.»

XXVII

Han dado mucho que hablar los artículos de la *Civiltà Cattolica* sobre el futuro Concilio, y el silencio que guardaban sobre el lugar que los soberanos ó sus representantes ocuparían en el recinto de la Basílica de San Pedro. Sobre esto la diplomacia extranjera, que no tiene al presente gran cosa que hacer, se ha ocupado en muchísimos comentarios; se ha supuesto equivocadamente que el Papa, ofendido del retraimiento de las potencias católicas, ó de su demora en dar á conocer su intención de asistir al Concilio por medio de sus representantes, había querido indirectamente hacerles saber que era demasiado tarde, y que se les estaba del Concilio.

Es verdad que la erudita Revista romana tiene una importancia religiosa especial; posee el privilegio de no ser revisada por los censores pontificios; depende solamente del Papa, que desea hacerse dar cuenta de la dirección de la *Civiltà* por el P. Piecirollo, otro individuo de la redacción formada en corporación y reconocida por la Santa Sede como una institución católica.

Pero aunque los artículos de esta revista sobre la tarea y los trabajos del Concilio han sido sin duda examinados y aprobados en el despacho particular de Su Santidad, no por esto han de sacarse inducciones rigorosas de su silencio sobre la asistencia de los principes ó de sus embajadores. La corte de Roma es por demás prudente para rechazar á los jefes de las naciones, si ellos no se excluyen á sí propios. A ellos toca manifestar su deseo de asistir á las sesiones del Concilio, y serán recibidos siempre con los honores que les son debidos.

XXVIII

Las sesiones de la comisión directora de los trabajos del Concilio son cada vez mas frecuentes, y algunas veces duran desde las siete de la tarde hasta las once y once y media de la noche. No se sabe lo que pasa en ellas; pero todo el mundo conviene en ensalzar la prudencia y previsión del Soberano Pontífice, que ha querido que preceda á la llegada de los Obispos una organiza-

ción completa de todo lo que se refiere al Concilio. Nada se ha descuidado, y no habrá ningún vacío en los trabajos preparatorios. De suerte que, con respecto á la preparación, orden, disposiciones, facilidad, rapidez y buena ejecución, lo mismo en lo material que en lo espiritual, científico y dogmático, el Concilio Vaticano sobrepasará á todos los precedentes, y será modelo de los futuros.

Dícese que se decidirá pronto una cuestión relativa al concurso de los Generales de las órdenes creadas después del Concilio de Trento, y se cree que será afirmativamente.

—De algun tiempo á esta parte la revolución se ha propuesto sembrar el espanto en Roma y en la campaña por medio de robos é incendios. Estos crímenes, cuya frecuencia sería alarmante si la policía pontificia no desplegara una grande energía, forman parte, según las señas, del plan de Garibaldi. Todos los medios son buenos para agitar las poblaciones é inspirar á los Obispos temor de venir á Roma. ¡Vanos cálculos! Muchos culpables son cogidos, sus tramas son descubiertas, y los Obispos no hacen caso de sus designios.

Un archiduque austriaco ha hecho alquilar habitaciones en Roma para el invierno próximo. Se espera también al Sr. Trauttmansdorff, que no debía volver. Le preceden convoyes cargados de muebles y utensilios. Esto hace creer que el embajador de Austria volverá á entregar al Papa sus credenciales y dar fiestas.

Se habla de la venida, también inesperada, del Sr. D'Armev; y se dice que trae al Papa nuevos presentes del rey de Prusia.

XXIX

Siguen tomándose disposiciones para la exposición universal de bellas artes que tendrá lugar durante el Concilio, y durará tres meses, desde 1.º de febrero á 30 de abril.

Se ha nombrado una comisión compuesta de arqueólogos, artistas y miembros de las academias para recibir y colocar los diversos objetos que afluirán de todo el mundo conocido. A pesar de haberse designado últimamente los grandes claustros de Santa Maria de los Angeles para la exposición, es lo cierto que el Papa no ha renunciado á su primer proyecto de que se celebre en el Quirinal.

Los objetos que han de formar la exposición están clasificados en tres categorías.

1.º Comprenderá los objetos que se refieren directamente al divino sacrificio, á saber: los vasos sagrados, las custodias, etc.

2.º Los objetos que sirven para el ejercicio del ministerio sacerdotal, á saber: los ornamentos sagrados, las mitras, los baculos pastores, los misales, los antifones, pectorales, etc.

3.º Los objetos que están destinados á las iglesias y altares; á saber: candeleros, lámparas, incensarios, esculturas, pinturas, etc.

(De La Revista Religiosa La Cruz.)

SENSITIVAS.

I.

A UN MÁSTIL

Fuerte mástil que troncharon
las inclementes borrascas,
como la tuya es mi historia,
que es una historia de lágrimas.

En la robustez un tiempo
ajenas vidas fiaban,
y al arrullo de las brisas
erguido te columpiabas.

Y que los vientos rujieran,
ó que las olas bramaran
siempre camino adelante
remotas zonas cruzabas.

Pasaron mil tempestades
sin que en ti huella dejaran,
y en la noche silenciosa
la luna te plateaba,
y el marino melancólico
quizá al recordar su patria
en tu base recostado
dulces cantos entonaba,
en tanto que amantes besos
te daban las ténues auras.

¡Pobre mástil, tu pasado
como el mío llanto arranca;
que yo también hubo un día
que otras vidas amparaba,

y cual á tí me quisieron,
cual á tí me acariciaban!
¡Pobre mástil, mi presente
como tu presente amarga,
que hoy nadie nos acaricia,
ni nos besa, ni nos ama!

¡Tempestades procelosas
que nuestras fuerzas burlaban,
ya domasteis nuestro brío
con vuestra potente planta,
ya nuestra frente en el polvo
contemplais, sino humillada,
al menos envilecida
por horribles carcajadas,
que entre frases de sarcasmo
al resonar nos lastiman!

Mas, escuchad los lloros,
los de las risas menguadas,
escuchad aun un instante
mi trova desahogada:

Un pescador atorado
llega á la desierta playa
y sobre el tronchado mástil
alzando la fuerte hacha
corta no pocos pedázos

conque alegre despues carga.

De sus astillas tizonas
hará en la humilde cabaña
que den calor á sus hijos
y á su buena madre anciana;
y la esposa colocando
la pobre cena a su llama,
reparará del marino
las fuerzas estenuadas.

Yo en tanto al son de mi lira
con sus notas mas galanas,
aunque entre mis tiernas trovas
la existencia se me vaya,
cantaré de mis hermanos

las penas mas ignoradas,
y al resonar mis cantares
tal vez devuelvan la calma
á muchos que con angustia
entre el pesar se agitan

La misma fue nuestra suerte
pobre mástil! las desgracias
nos derribaron al suelo
con rula y constante saña....
Pero caidos y todo
nuestra mision aun es santa!
¡tu fortaleces los cuerpos,
yo doy consuelo á las almas!

Alicante 27 Setiembre 1867.

AGUSTIN LOPEZ.

HISTORIA NATURAL.

EL ELEFANTE.

Existen en todos los países animales dotados de una fuerza mayor que la del hombre, pero éste posee en cambio un poder intelectual, con el cual ha logrado no solamente domar y destruir á los mas peligrosos, sino que tambien ha sabido domesticar á aquellos cuya fuerza y agilidad podian en algun modo serle útiles. El elefante, aunque es el mayor y el mas vigoroso de todos los animales de la tierra, se deja cazar de diferentes maneras: en cautivo se ve preso se vuelve furioso, pero luego se calma facilmente si se le trata con dulzura, volviéndose un servidor tan fiel como obediente. En las Indias Orientales se emplea generalmente el elefante en la caza de animales feroces, particularmente en la del tigre, el mas hermoso y el mas cruel de todos.

Hé aquí como refiere un testigo ocular una cacería de esta especie:

«Los hombres armados de sus fusiles montan en sus elefantes de los que se sirven muchas veces como caballos, aunque ordinariamente les ponen encima una especie de carro y se sientan en él. Un hombre que conoce el terreno se coloca siempre sobre el cuello del animal para guiarlo, y despues se meten entre las espesas zarzas donde se supone que el tigre está escondido. Al pronto es bastante difícil poder descubrir por qué se arrastra tocando con el vientre en la tierra para huir, creyendo que de este modo se sustraerá á la vista de los elefantes que le causan el mayor pavor; pero los perros exploran las zarzas, bien luego se agitan las yerbas y despues no se tarda en descubrir la rayada piel de sus lustrados lomos. Este es el momento de hacer fuego; la bala penetra sus carnes y entonces la rabia reemplaza al miedo; el animal lanza un grito furioso, se arroja sobre el elefante que vé mas cerca y trata de apoderarse de su trompa; pero su adversario, preparado para el ataque, levanta lo mas alto posible esta parte, la mas sensible de todo su cuerpo, y trata de agarrar al tigre con sus colmillos: si lo logra bien luego queda terminado el combate, porque atravesado de parte á parte, el elefante le espachurra en tierra con sus anchos pies y sus rodillías.»

C. de V.

LA CODICIA ROMPE EL SACO.

(Leyenda de color oscuro escrita con claridad,
porque yo soy así.)

(CONTINUACION.)

No bien salió Felisa, sentóse Anton, como el tío ya menciono, y sacando la capa consabida de que debia cortar los trinquetes, como una granada, y con la forkura propia de un oficial consabido, dio principio á la migrosa tarea de desmenuzarse los embobos, contraembobos y el cuello, no sin lanzar de vez en cuando y á media voz alguna copia en son de playera y entre canción y canción murmurar algunas frases de que resultó el siguiente diálogo: Porque Anton, como todos los desdichados solia hablar solo y soñar á voces.

— ¡Qué lástima de capital... dijo: el paño es riquísimo.... lo menos costó esta prenda mil reales ó cien escudos como dicen ahora; porque eso sí, cada día una innovación; antes contábamos por reales y yo siempre tenía un duto; ahora se cuenta por escudos y yo nunca tengo un real: el Sr. Santillano, el barbero, dice que eso de los escudos lo han ideado para que no parezcan

tan grandes los pensamientos: ¡a bien que uno no lo echa de ver en la falta de trabajo y en la sobra de mendigos!... ¡Qué lástima de prenda! ¡si está hecha una criba! uno, dos, tres, cuatro.... mas de veinte agujeros.... mala la poilla... El señor Franchó, el prendero, me ha dicho que esta capa la ha comprado al empenista de la calle de la Cruz.... ¡Vaya un empenista bien dicen que detrás de la cruz.... lo que es D. Cosme (yo bien lo conozco) tiene una pata aquí y otra en las calderas de Pedro Rótero.... ¡hombre mas tacano! pues en cuanto á feo.... ¡digo! con aquellas antiparras, y aquella calavera, y aquella nariz que parece un apagador de velas.... ¿De qué se le enamoraría su mujer....? tan bonita y tan joven.... ¿o se algo de esa historia....? ¡Mínimo, que te estes quieto!

El mínimo de Anton era un gatazo negro, que no se dió por aludido, y siguió jugueteando con las entretejas del cuello de la capa que Anton dejaba caer á medida que iba descomiendo.

— Si, prosiguió Anton, sé algo de la historia del casamiento de D. Cosme.... ¡D. Cosme!... hoy todos tenemos don, hasta los empenistas.... antes era otra cosa.... pero hoy ya todos somos unos.... ¡se necesita corazon para ver tanta lástima como vé un empenista y no morirse! Y se necesita gana de marido para casarse con D. Cosme.... ¡yo bien se la causa.... Mínimo, mínimo, que te voy á dar un estacazo.

El mínimo continuaba removiendo con la zarpa un papel que habia sacado de entre los retales, y no pareció amedrentarse por la amenaza de Anton.

— Yo bien sé la causa, repitió éste, bien la conozco, me lo ha contado todo la señá Ignacia la prendera. ¡Mira qué tra que bien vuele! la señá Ignacia, con mas onzas que uno de esos comerciantes que dan quiebra, y ocupada en sus liados que le cuestan á uno un ojo de la cara.... Y el domingo ya la tenemos aquí á cobrar la remuneración del último mantón que le compró mi mujer.... ¡si estas mujeres son una perdición! comprar el pañuelo, ponérselo una vez y empuñarlo para pagar el primer duto de la remuneración. ¡Como la otra se casa con ese vejatorio de empenista; con ese Don Cosme, como á él le gusta que le llamen; se casa con ese y se deja á D. Rafael ¡aquel sí que es un hombre de prendas, y guapo, y joven, y de talento! Aun me acuerdo de cuando yo me quise divorciar de mi mujer y ya á aconsejarme con él, que es tan buen abogado, y.... ¡qué cosas me dijo! y cómo me puso.... como un guante. Parecía que habia sido casado toda su vida; tan buenos consejos me dió y tan en paz me puso con la Felisa, que la quiero mas desde entonces.... Grandes destinos podia tener, que buenas aldiabas tiene, pero él no quiere mas que su abogacía; bien me acuerdo que me dijo: «Anton, eso de los destinos todo es pan para hoy y hambre para mañana si se conduce uno como es debido, y tu ya sabes mi modo de pensar. ¡Paz ya lo creo que lo sei! ¡honrado como el primero!... En fin es abogado y pone en paz á los litigantes.... ¡Por vida del mínimo!...

El gato continuaba llevando de acá para allá el papel con que indudablemente entretenía el hambre; y habiéndolo empujado hacia la puerta, metía un desagradable ruido, dando continuos encontrones contra las carcomidas tablas.

— Es todo un caballero, continuó el sastre, todo un caballero el tal D. Rafael: la última vez que le vi fue el invierno pasado; ¡qué elegante y qué sencillito por señas que llevaba una capa semejante á esta, pero bien llevada, como él sabe ponérsela.... y como me saludó y me estrechó la mano con tanto cariño.... en eso se conoce que le viene de natura el ser caballero, no como esos señoritos hechos de pronto, que deben mas que el Gobierno y no hay quien les hable ¡Silbantes! ¡cursis!.... es claro.... señoritos atrasados.... de esos de café y media tostada y mucho monda dientes.... Pero D. Rafael ¡ah! ese.... vamos es too un hombre. Y la otra se lo deja por el pergamino de D. Cosme.... ¡las mugeres!... ¡las mugeres!... ya se sabe.... ¡la codicia!.... ¡mínimo!...

(Se continuará.)

MESA REVUELTA.

EL HUESO.

Un niño muerde una cereza, y arroja el hueso con la boca; un anciano recoje el hueso; y lo entierra á la vista del mozucló.

Algun tiempo de puer.... este último pasa por aquel sitio y vé ya que el hueso era un arbusto; el anciano se iba á su lado mondanole y resguardándole de todo lo que podría dañarlo. ¡Y para que se tomase ese trabajo? dijo para sí el jovenito.

Mas cuando ya era hombre, al pasar por el camino lleno de polvo, encuentra el árbol cubierto de fruta que le refresca, y comprende por la prudencia del anciano.

Todos hemos sido así niños. ¡Cuantos proyectos abandonados que una mano prudente se encarga de recojer! La mayor parte

de los hombres viven a la casualidad sin pensar que el germen recogido da una cosecha, y que la menor de nuestras acciones es el hueso de un cerezo.

C. D. U.

LA MUERTE DE JUDAS.

SONETO.

El cielo mas azul vé centicento,
Y sangrienta la luna nacarada,
Y lóbrega la nuda alborada,
Y se finge huracan el manso viento.
Recóbrase un instante, toma aliento,
Lo torno vuelve la fatal mirada,
Y observa por doquier surgir airada
La sombra de su atroz remordimiento.
Quiere su afán vencer con loco alarde,
De sí mismo escapar quiere insensato,
Y en cólera letal rugiente arde
La vida al arrancarse en su arrebato.....
Y ronco Satanas, grita: ¡pebardei!
Y un Angel que suspira, esclama: ¡ingrato!

A.

Por un olvido de la administracion, no se nos entregaron á su tiempo las soluciones al salto de caballo del núm. 6.º, que segun vemos han descifrado los suscritores siguientes:

D. L. H., de Uroz.=D. A. C., de Cuatretonda.=D. V. G. F., de Ruzafa.=D. C. G. y M., de Manises.=Un suscriptor tudelano.=D. P. B., de Villalonga.=Un suscriptor de Jaen.=D. M. S. L., de Nucía.=D. M. H., de San Eusebio.=D. B. A., de Vitoria.=D. J. R., de Alcoy.=y D. M. M. B., -D. J. G. A., -D. P. J. N., -D. R. A. P., -y D. J. B. B. y A., de Valencia.

Ha obtenido premio por haber descifrado el logogrifo del núm. 3.º y los saltos de caballo del 4.º y 5.º, D. P. J. N. de Valencia.

Registraremos nuevamente las carpetas de soluciones por si hay algun otro agraciado, y se anunciara en el núm. 9.º

Recomendamos nuevamente la remision pronta de las soluciones, y esperamos de la bondad de nuestros suscritores, nos harán este favor, que á la vez patentizará su destreza en este inocente juego.

LOS CONCILIOS.

Son los concilios unas asambleas de obispos reunidos para arreglar los negocios eclesiásticos concernientes á la fé, la disciplina ó las costumbres. Se distinguen tres clases de concilios: 1.º Los concilios ecuménicos ó generales donde son llamados todos los obispos del mundo cristiano. 2.º Los concilios nacionales ó plenos, compuestos de todos los obispos de un estado. 3.º Los concilios provinciales ó diocesanos, convocados por un obispo metropolitano. Los católicos reconocen 19 concilios ecuménicos.

- 1.º El concilio de Jerusalem (el año 56 de Nuestro Señor Jesucristo.)
- 2.º El primer concilio de Nicea en Bitinia (325.)
- 3.º El primer concilio de Constantinopla (381.)
- 4.º El primer concilio de Efeso (431.)
- 5.º El concilio de Calcedonia (451.)
- 6.º y 7.º El segundo y tercero concilios de Constantinopla (553 y 681.)
- 8.º El segundo concilio de Nicea (787.)
- 9.º El cuarto concilio de Constantinopla (869.)
- 10.º á 13.º Los cuatro concilios de Letran en Roma (1122, 1139, 1179 y 1215.)
- 14.º y 15.º Los dos concilios ecuménicos de Leon de Francia (1245 y 1275.)
- 16.º El concilio de Viena (1311.)
- 17.º El concilio de Constanza (desde 1414 hasta 1418.)
- 18.º El concilio de Basilea (desde 1431 hasta 1449.)
- 19.º El concilio de Trento (desde 1545 hasta 1563.)

PARLAMENTO.

Señores descifradores de charadas y acrósticos, considerando inmorales por demás los desafíos, y juzgando que llevado de un amor propio excesivo, les diriji un fuerte reto en un rato que aburrido me tenía cierto. La lo de cabo lo, sencillísimo, que hizo llover soluciones como quien dice á porrillo; y viendo que al dicho reto, cual no creí, han respondido diez ó doce. La ci-Los, ó sea-se barbi-lindos, armado- hasta los dientes con soluciones- que he visto ser exactas, exactísimas, á pesar de lo prolijo, ó mejor dicho, difuso de mi salto, monosilabo, pero tambien observando que cual si fuera sanscrito, árabe griego caldeo, ó latin (que los latinos son, con permiso de ustedes, muy escasos escasísimos)

Viendo, pues con extrañeza, que á pesar de no ser chino, la charada castellana con que luego he proseguido, di guiso la he descifrado, y estando contrariedadísimo que no has de acertar tampoco un muy facil logogrifo

que les tengo preparado y que es... en fin, como miel les propongo y aconsejo indulgencia y compasivo, que sin oír del orgullo consejo perniciosísimos se revistan de modestia y capitulen sumisos, diciendome sin rodeos un - ¡tío, que yo no he aido! que es como si me dijeran que fueron muy atrevidos al admitir aquel reto con jactancia y regocijo, para despues de en la liza un tanto haberse metido, encontrar-se en el presente en medio de un gran conflicto que, francamente, señores por- quien soy, no se lo envidio. Ecriban lo que resuelvan, y aqui espero decidido á si per-isten, entonces las inserto al acróstico, y á este quiero á aquel no quiero, les juro se armará un cisno que ni el mismo dos de Mayo, ni el. ¿estamos? con que he dicho ya contestaran ustedes si se inserta el LOGOGRIFO.

A.
Esperamos nos contesten, y esto que sea pronto; su humilde parlamentario y de este duelo testigo.

CÁNDIDO.

La solución de la charada del n.º 7.º se dará en el n.º 9.º

Anuncios.

MAPAS MUDOS

ó

COLECCION DE MAPAS.

CONTENIENDO:

El de España, Sistema planetario, Mapa-Mundi y las cinco partes del mundo; dispuestos para el curso en las Universidades, Institutos y demás establecimientos de instruccion.

Por 8 cuartos los 8 mapas.

Por 7 id. al por mayor.

Cubiertas con lomo dispuesto para pegar los mapas en coleccion luego de usados

Por 8 cuartos las de lujo.

Por 4 id. las ordinarias.

Por 7 y 3 id. al por mayor.

Se vende en la litografía de D. Pedro Martí, editor, calle del Mar, núm. 57, y en los establecimientos de objetos para instruccion primaria.

LETRA INGLESA.

Coleccion económica, compuesta de instruccion para el modo de coger la pluma; modo de escribir; la inclinacion correspondiente á diferentes tamaños de letra; nuevo sistema de rudimentos progresivos; ejercicios de principios con estudio de radicales para mayusculo y minúsculo; abecedario especial para eleccion de mayúsculas y numeracion.

Se vende al ínfimo precio de dos y medio reales, en la Litografía de D. Pedro Martí, calle del Mar, núm. 57, y en las principales librerías y estamperías de dentro y fuera de esta ciudad.

Con aprobacion de la autoridad eclesiástica.

Director: D. AGUSTIN LOBEZ.

IMPRENTA DE JOSE MARIA AYOLDI.